

EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS

Este recuadro fue publicado anticipadamente el 8 de septiembre

La pandemia de Covid-19 llegó a América Latina¹ con cierto retraso respecto a Europa y Estados Unidos, y, en general, la región aún no ha logrado contener su propagación. De hecho, desde junio la región se ha convertido en el epicentro mundial de la pandemia, al registrar casi la mitad de los fallecimientos diarios por esta causa en el mundo (véase gráfico 1). En total, desde el inicio de la pandemia se han producido en la región unos 260.000 fallecimientos, un 32 % del total mundial, cuando solamente un 8 % de la población mundial reside en América Latina². Y esta evolución se ha producido a pesar de que en varios países latinoamericanos se adoptaron, cuando el número de contagios era aún reducido, medidas de confinamiento y distanciamiento social similares a las implementadas en otras regiones del mundo para tratar de contener el avance del virus (véanse gráficos 2 y 3). Algunas características estructurales de la región —como los elevados niveles de pobreza, la menor calidad institucional respecto a otras áreas económicas emergentes, la elevada tasa de informalidad del mercado de trabajo, la relativa debilidad del sistema sanitario (y la dificultad de acceso a este para las capas de la población con menores rentas) y la alta proporción de la población que reside en áreas urbanas— han agravado la vulnerabilidad de la región ante la pandemia.

Los datos sobre el número real de contagiados por Covid-19 en América Latina presentan las limitaciones habituales de las estadísticas disponibles a escala internacional, que en esta región se ven acentuadas por la reducida cantidad de pruebas que se han realizado en algunos países³. Brasil y México, los dos países con mayor población de la región, se sitúan a la cabeza en número de contagios, acercándose a los 3,9 millones y a los 600.000 casos, respectivamente. Lo mismo cabe referir respecto al número de fallecimientos, con más de 121.000 y 64.000 muertos, respectivamente (véanse gráficos 4 y 5), solo por detrás de Estados Unidos en el caso de Brasil y de estos dos países e India en el caso de México. No

obstante, en términos per cápita, Perú, con cerca de 87 fallecidos por cada 100.000 habitantes, muestra la mayor ratio del mundo, mientras que en Chile, Brasil o México esta ratio se sitúa entre 50 y 60 (véase gráfico 6). Un comportamiento menos negativo se puede observar en Colombia (en torno a 38 fallecidos por cada 100.000 habitantes) y, especialmente, en Argentina, donde la ratio no llega a 20, si bien sigue situándose por encima del valor de esta ratio para el conjunto del mundo (11).

Los efectos económicos negativos de la pandemia en esta región se están produciendo a través de diferentes canales⁴, entre los cuales destacan, por su magnitud, las medidas de restricción de la actividad. Como puede observarse en el gráfico 7, la actividad económica inició una caída brusca en marzo, que se prolongó hasta abril o mayo, dependiendo del país. En particular, destaca negativamente Perú, con una contracción superior al 35 % en abril respecto al nivel de actividad de febrero, y, en sentido contrario, Brasil, donde la actividad solo se redujo un 15 % respecto a su nivel de febrero. Estas diferencias entre países se deben, principalmente, a la distinta severidad de las medidas de confinamiento nacionales. En efecto, los gráficos 8 y 9 muestran una elevada y significativa relación negativa entre la evolución de la actividad económica y los índices de restricción, tanto de movilidad como de severidad de las medidas de confinamiento.

Las cifras de la Contabilidad Nacional del primer semestre del año, especialmente del segundo trimestre⁵, también muestran la elevada magnitud de la contracción de la actividad económica en la región (véase gráfico 10). Esta se explica fundamentalmente por la evolución del consumo y la inversión privada, que han llevado a amplias brechas negativas de producción. Estas brechas comenzaron a cerrarse de manera muy paulatina desde mayo o junio, a medida que se fueron relajando las medidas de confinamiento. Para el agregado de LATAM-6, la caída del PIB en ese segundo trimestre se situó por encima del

1 El presente recuadro se centra principalmente en el subgrupo de economías con el mayor PIB de la región, el conocido como «LATAM-6», compuesto por Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú.

2 En términos per cápita, desde el inicio de la pandemia se han producido en América Latina 41 fallecimientos por Covid-19 por cada 100.000 habitantes, ratio muy por encima de los 11 que se han registrado a escala global.

3 De acuerdo con www.worldometers.info, que agrupa datos procedentes de fuentes estadísticas nacionales e internacionales (como, por ejemplo, la Universidad Johns Hopkins), solamente Chile se sitúa entre los 50 países del mundo que realizan un mayor número de pruebas por habitante (125 pruebas por cada 1.000 habitantes). Especialmente delicada es la situación en México, donde solo se realizan 10 pruebas por cada 1.000 habitantes.

4 Para una descripción detallada de los diferentes canales, véase «Informe de economía latinoamericana. Primer semestre de 2020», Artículos Analíticos, *Boletín Económico*, 2/2020, Banco de España.

5 En el primer trimestre de 2020, todos los países considerados presentaron tasas de crecimiento intertrimestrales negativas, a excepción de Chile, donde la actividad se recuperó en el primer trimestre del ejercicio, si bien esto se debió, principalmente, al hecho de que la actividad había caído en el cuarto trimestre de 2019 como consecuencia de un incremento de las tensiones sociales.

EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS (cont.)

Gráfico 1
FALLECIMIENTOS DIARIOS DE PACIENTES DIAGNOSTICADOS CON COVID-19

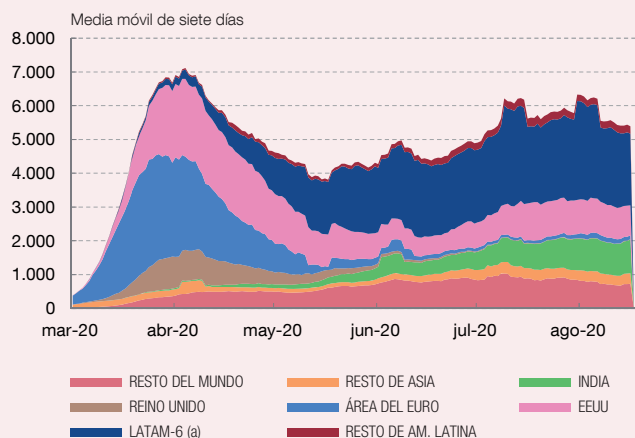


Gráfico 2
DATOS DE MOVILIDAD. CONSUMO (b)

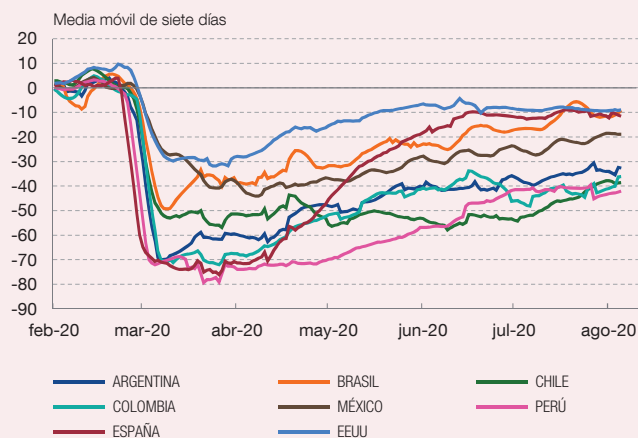


Gráfico 3
ÍNDICE DE SEVERIDAD DE LAS MEDIDAS DE CONTENCIÓN ADOPTADAS (c)

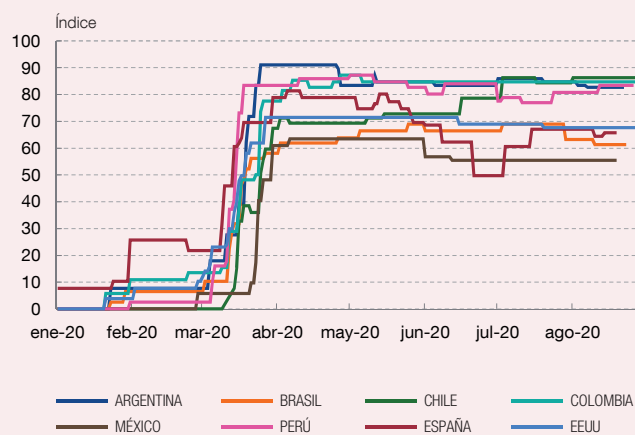


Gráfico 4
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE FALLECIDOS EN AMÉRICA LATINA

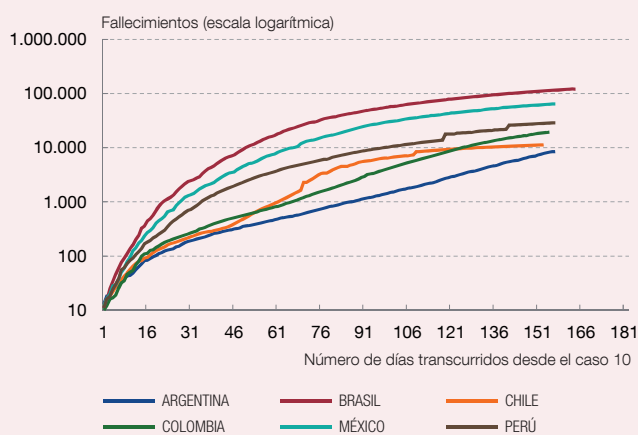


Gráfico 5
RATIO DE MORTALIDAD POR COVID-19 EN AMÉRICA LATINA

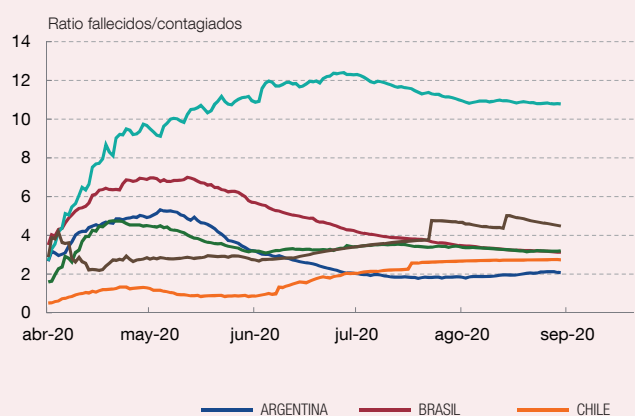
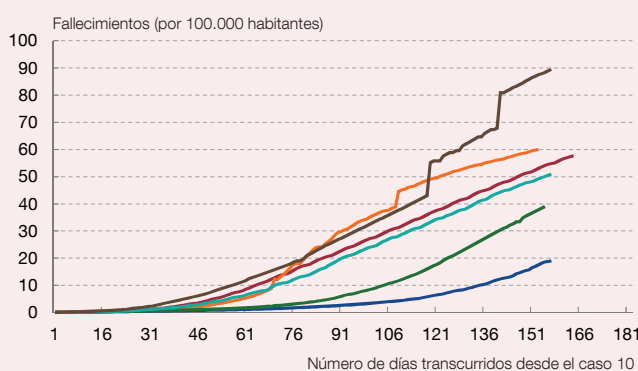


Gráfico 6
EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE FALLECIDOS EN AMÉRICA LATINA



FUENTES: Universidad Johns Hopkins, Google (*Global Mobility Report*) y Universidad de Oxford.

- a Subgrupo de economías con el mayor PIB de la región, compuesto por Brasil, México, Argentina, Colombia, Chile y Perú.
- b Datos de movilidad relativos a actividades vinculadas con el consumo. «Consumo» es la media de las actividades «comercio minorista y ocio» y «alimentación y farmacia».
- c Índice sintético elaborado por la Universidad de Oxford que evalúa el grado de severidad de las medidas de confinamiento adoptadas por cada país en respuesta a la pandemia de Covid-19.

EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS (cont.)

Gráfico 7
ÍNDICES DE ACTIVIDAD ECONÓMICA

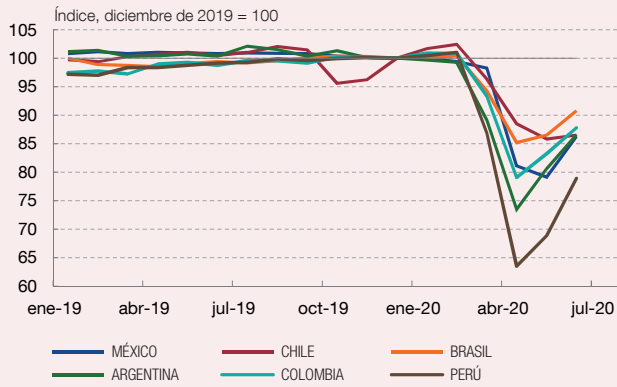


Gráfico 8
ACTIVIDAD ECONÓMICA E ÍNDICE DE SEVERIDAD (a)

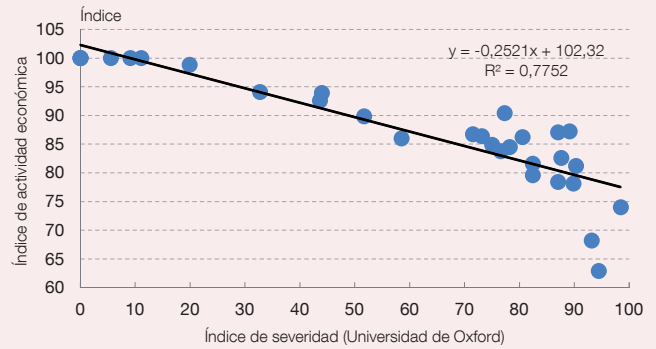


Gráfico 9
ACTIVIDAD ECONÓMICA E ÍNDICE DE MOVILIDAD (a)

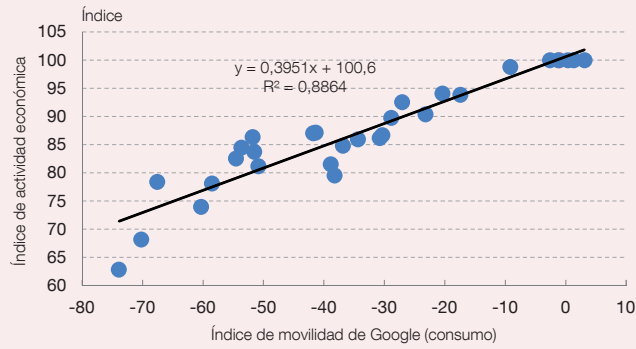


Gráfico 10
TASAS DE VARIACIÓN DEL PIB

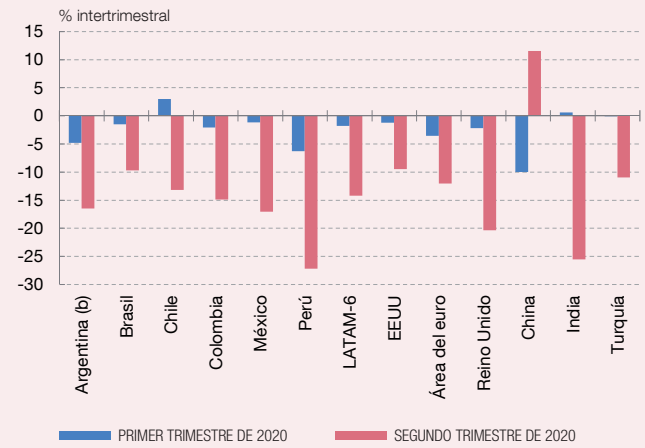


Gráfico 11
TAMAÑO DE LOS ESTÍMULOS FISCALES

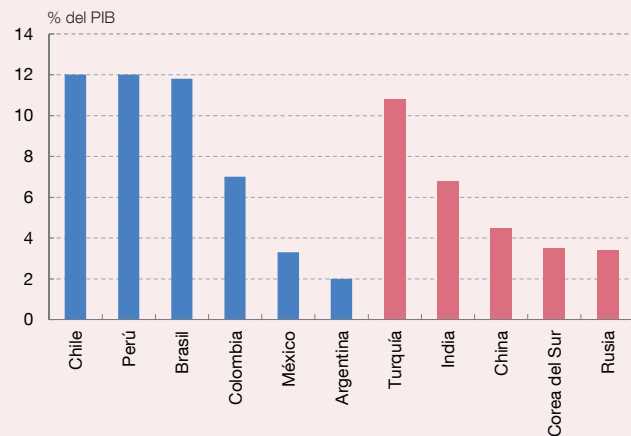
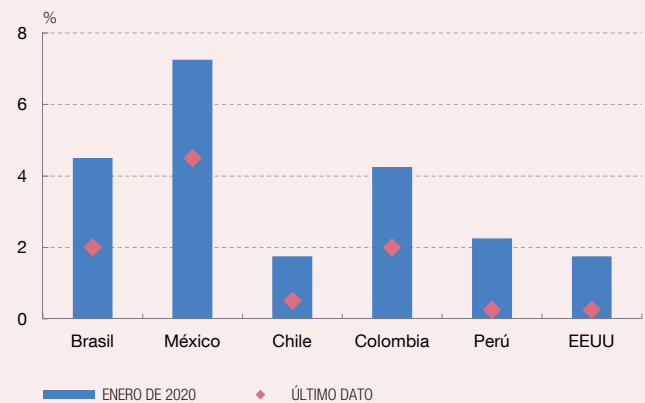


Gráfico 12
TIPOS DE INTERÉS OFICIALES



FUENTES: Thomson Reuters, Universidad de Oxford, Google (*Global Mobility Report*), Fondo Monetario Internacional y estadísticas nacionales.

a Datos de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú para los meses de febrero-junio de 2020.

b Estimación del dato del segundo trimestre para Argentina a partir de los datos mensuales de los índices de actividad.

EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS (cont.)

14 % en tasa intertrimestral, superior a la de casi todas las regiones del mundo, si bien con notables diferencias entre países, como se ha comentado anteriormente. Así, por ejemplo, en Perú el PIB se contrajo más de un 27 %, mientras que en Brasil lo hizo en un 9,7 %.

Este desplome de la actividad se ha producido a pesar de que las autoridades económicas respondieron a la

pandemia de forma rápida y contundente, desde el punto de vista tanto fiscal como monetario, siendo en la mayoría de los casos respuestas de mayor magnitud que las observadas durante la crisis financiera de 2008/2009. Los Gobiernos de Brasil, Chile, Colombia y Perú, por ejemplo, han dispuesto medidas fiscales⁶ que alcanzan entre el 7 % y el 12 % de su PIB⁷, mientras que Argentina y México han recurrido a este tipo de actuaciones en una

Gráfico 13
FLUJOS DE CAPITALES DE CARTERA A MERCADOS EMERGENTES (mm de dólares)

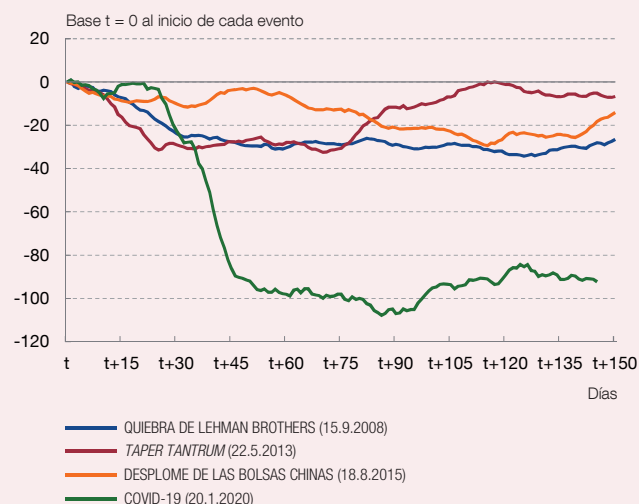


Gráfico 14
TIPOS DE CAMBIO FRENTE AL DÓLAR

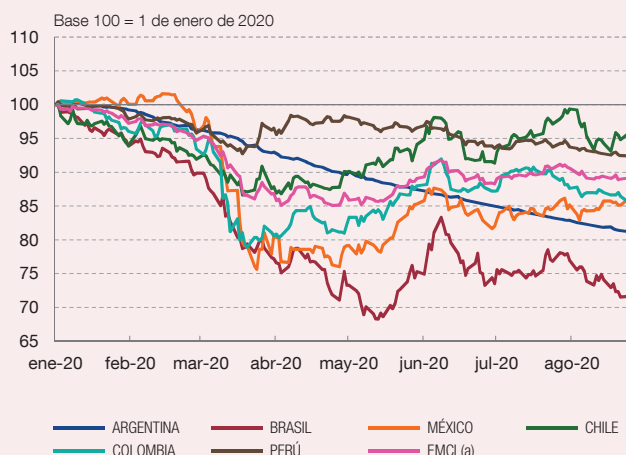


Gráfico 15
LATAM-6, CRECIMIENTO DEL PIB REAL

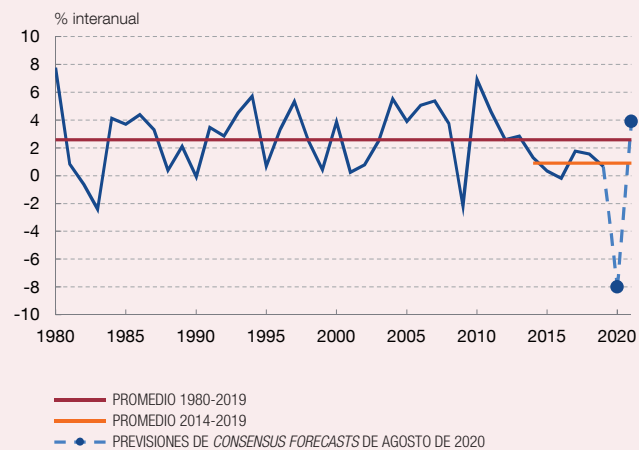
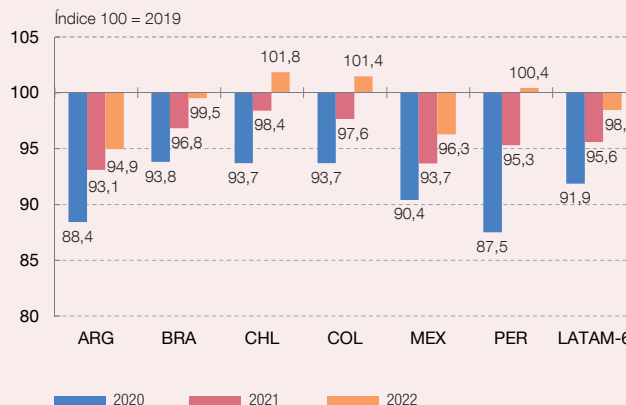


Gráfico 16
NIVELES DEL PIB EN RELACIÓN CON 2019. PREVISIONES DE CONSENSUS FORECASTS DE AGOSTO DE 2020



FUENTES: Thomson Reuters, Fondo Monetario Internacional y Consensus Forecasts.

a EMCI: Índice agregado de tipos de cambio frente al dólar para mercados emergentes elaborado por JP Morgan.

6 Estas medidas se han concentrado, principalmente, en el apoyo a las empresas y a las familias, la expansión de las capacidades sanitarias y la emisión de garantías para crédito y capitalización.

7 Existen notables dificultades a la hora de establecer comparaciones entre los programas de estímulo fiscal de distintos países. En este recuadro se incluyen las cifras proporcionadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI) (<https://www.imf.org/en/Topics/imf-and-covid19/Policy-Responses-to-COVID-19>).

EVOLUCIÓN DE LA PANDEMIA DE COVID-19 EN AMÉRICA LATINA Y SUS EFECTOS ECONÓMICOS (cont.)

menor medida (véase gráfico 11)⁸. En cuanto a la política monetaria, los bancos centrales de la región han recortado los tipos de interés hasta niveles mínimos históricos (véase gráfico 12), han adoptado medidas de apoyo al crédito bancario, han suministrado liquidez en moneda local y extranjera (dólares), y han establecido programas de compra de activos.

Los efectos negativos de la pandemia sobre la actividad no se han reflejado con igual magnitud en la evolución de los mercados financieros. Desde mediados de febrero hasta mediados de marzo, estos mercados experimentaron acusadas salidas de capitales (véase gráfico 13), depreciaciones cambiarias (véase gráfico 14), aumentos de los diferenciales soberanos y caídas bursátiles. No obstante, estas dinámicas se revirtieron posteriormente, aunque de forma incompleta, gracias a la introducción de políticas acomodaticias por parte de los Gobiernos y bancos centrales, tanto en estos países como en otras economías desarrolladas⁹. De esta manera, en los últimos meses se ha producido un cierto desacople entre los mercados financieros de la región, que han experimentado una cierta mejoría, y la economía real, donde aún persiste una elevada debilidad.

En conclusión, el impacto negativo sobre la actividad económica en América Latina de la pandemia de

Covid-19 ha sido muy intenso en los últimos meses, lo que ha llevado a que los analistas proyecten en 2020 una contracción del PIB de una magnitud sin precedentes desde que hay datos disponibles (véase gráfico 15). Las autoridades de algunos países de la región, en un entorno en el que parece haberse observado cierta estabilización reciente en el ritmo de difusión de la pandemia, han comenzado a aliviar las medidas de contención. De esta manera, cabe esperar que las principales economías de América Latina registren tasas de crecimiento positivas en los próximos trimestres. No obstante, estas economías seguirían, en general, una senda de recuperación frágil y muy gradual, dadas sus limitaciones estructurales y los escasos márgenes existentes para adoptar políticas de estímulo adicionales, de tal forma que, según las previsiones más recientes y para muchas de las economías de la región, no se recuperarían los niveles de actividad anteriores a la crisis sanitaria hasta 2022 (véase gráfico 16). Además, estas previsiones están sometidas a un notable grado de incertidumbre sobre la evolución futura de la pandemia, tanto en América Latina como en el resto del mundo, y sobre la severidad de las medidas de restricción de la actividad que pueda ser necesario reintroducir en las distintas economías.

8 En el primer caso, esto puede deberse a las limitadas opciones de financiación pública, en tanto que en el segundo puede estar relacionado con diferentes prioridades de política económica. Por ejemplo, mantener el equilibrio presupuestario y grandes proyectos de infraestructura y de política social previos a la crisis.

9 Asimismo, el FMI aprobó en mayo el acceso de Chile y Perú a líneas de crédito flexible, y renovó el acceso de Colombia en ese mismo mes. México, tras haberse renovado en noviembre del pasado año, mantiene también el acceso a una línea de crédito flexible por un período de dos años.